

Hablar con los niños sobre el respeto a las diferencias entre los seres humanos. Un acercamiento desde los libros.

Por Claudia García e Itnuit Janovitz

Como mamás, un objetivo fundamental en la crianza de nuestros hijos es que sean buenas personas, y en la base de eso se encuentra formar en ellos la capacidad de respetar a los demás, con sus diferencias, como quisieran ellos ser respetados.

Como educadoras, somos conocedoras de la importancia del desarrollo de valores sociales y emocionales en los niños y adolescentes para que crezcan como ciudadanos empáticos y respetuosos.

En nuestra experiencia, educar en la comprensión y aceptación de las diferencias entre los seres humanos requiere partir de la idea de que no existen dos personas iguales, somos muy diversos: tenemos tanto diferencias físicas entre las que están el tono de nuestra piel, la forma y el color de nuestros ojos o cabello, la posibilidad y la forma de utilizar todos nuestros sentidos, el volumen de nuestro cuerpo, etc.; como diferencias de género, de gustos e intereses, de orientación sexual, de capacidades de aprendizaje y comprensión, de personalidad, entre otras.

Consideramos además importante señalar que el nivel de profundidad de estas pláticas con cada niño debe estar siempre en dependencia de su edad y de su nivel de comprensión sobre estos temas. Igualmente influyen los motivos que nos llevan a iniciar estas conversaciones, podemos tener como objetivo hacer una introducción general, o profundizar en un aspecto específico que nos interese tratar, como en estos momentos en que muchos padres hemos decidido tener conversaciones con nuestros hijos acerca del racismo. Y muy relacionado con esto, la plática también estará determinada por nuestras propias características, las del niño, y el contexto en el que nos encontremos (país, momento histórico específico, etc).

Por su parte, los libros, además de ser una fuente inagotable de saber y de experiencias, son un recurso educativo formidable para desarrollar la educación en valores. A continuación, proponemos una posible secuencia de trabajo para tratar los temas de diversidad con los niños a través de los libros.

1. Recomendamos comenzar con libros que provean una panorámica general acerca de las características de las personas. Libros como "Gente" de Peter Spier y "Todo lo que sé de la gente" de Jaime Copons nos resultan muy útiles para provocar en los niños reflexiones acerca de nuestras diferencias como seres humanos. Por otra parte, al hablar de las diferencias es imposible no hacer mención a todo lo que tenemos en común, y libros así también muestran cómo todos coincidimos en que de una forma u otra pertenecemos a una familia o grupo con tradiciones específicas; y en lo personal, todos compartimos la capacidad de pensar y sentir afectos, y tenemos además las mismas necesidades fisiológicas.

El balance entre semejanzas y diferencias que presenta este tipo de libros permite comenzar a estimular ideas en los niños acerca de la unidad como especie, como humanidad, que es a su vez la suma de los aportes de todas las individualidades.

2. Una vez que estos temas se han tratado de manera general, resulta importante acercarlos al niño, a su realidad e intereses, para que pueda identificarse emocionalmente y lograr una mejor comprensión, y comiencen a desarrollarse en él actitudes en correspondencia con los valores que estamos educando. Debemos comenzar por lo más concreto y cercano al niño (él mismo, sus familiares, amigos, maestros), y apoyar el proceso con personajes de ficción de los libros en función del tema específico sobre diversidad en el que se quiera profundizar. En el caso de las historias que se escojan, ya sea libros ilustrados para los más pequeños o de capítulos y con mayor complejidad en la trama según aumenta su edad, recomendamos que los personajes sean reflejo de esa diversidad sobre la que queremos que reflexionen y que comiencen a aceptar y respetar.
3. La tercera etapa requiere de mayor madurez emocional y cognitiva por parte del niño. En ella resulta de gran valor presentarle personas reales del mundo entero, de contextos y bagajes bien diversos, con características físicas, de personalidad y capacidades diferentes, con ocupaciones o profesiones en todos los ámbitos posibles. Esto nos da la posibilidad de abrir su perspectiva acerca de los seres humanos a historias de vida muy similares o completamente divergentes de la propia. Conocer a estos personajes le permite al niño o adolescente lograr un mayor acercamiento y una mejor comprensión de la realidad y de la complejidad humanas; aunque muchas veces ello requiere explicarles además sobre determinados contextos históricos (en ocasiones situaciones difíciles) para que puedan entender mejor lo que representa cada personaje.

Libros sobre personajes reales en todos los ámbitos podemos encontrar muchos. Entre ellos, hay dos series que nos agradan particularmente "Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes 1 y 2" de Francesca Cavallo y Elena Favilli, y "Cuentos para niños que se atreven a ser diferentes 1 y 2" de Ben Brooks. Ambas series presentan brevemente a

mujeres y hombres extraordinarios de todo el mundo, y nos dejan con deseos de profundizar más en sus historias de vida.

En esta clase de ejercicios, resulta relevante no sólo acercar las vidas de estas personas a los niños y adolescentes, sino provocar además en ellos la reflexión de en qué se asemejan, en qué se diferencian y qué pueden aprender de esas historias, con el objetivo de mostrarles cuántas enseñanzas podemos incorporar de las cosas que hacen único y especial a cada ser humano. De esta manera, el respeto a las diferencias individuales es algo que puede surgir naturalmente a partir de la aceptación del valor intrínseco de cada persona.

Para finalizar, quisiéramos enfatizar que todo proceso educativo logra los objetivos deseados cuando se produce de forma intencional, consistente y congruente en los diferentes ámbitos y a lo largo del tiempo; y lograr la formación de valores como el respeto a las diferencias no es una excepción. Los libros constituyen un apoyo muy valioso pero, en última instancia, la relación que establezcan los niños y adolescentes con las informaciones, las historias y los personajes que estos presenten, va a estar mediada por la forma en que los adultos significativos a su alrededor nos sentimos hacia la diversidad, la interpretamos y en consecuencia actuamos cotidianamente con respecto a ella.